



ÁLVARO NAVARRO / Nueva
York

Responsable de contenido internacional y corresponsal en
EE.UU.



El caso de Verónica Forqué y la falta de introspección de los abogados: ¿por qué la salud mental importa?

Con el trágico final de la actriz **Verónica Forqué** ha resurgido una cuestión tabú para nuestra sociedad y que se encuentra relegada en el ostracismo para evitar el conocido “efecto llamada”, a pesar de que varios medios de comunicación han sacado provecho de estos casos para publicar artículos pretenciosos y destinados a engordar -más si cabe- su insaciable ansia por el *clickbait*.

En la abogacía no se habla de la salud mental de sus profesionales, aunque las cifras de los informes médicos e institucionales demuestren que es una profesión donde la depresión, problemas psicológicos y los problemas de alcoholismo están muy presentes entre los abogados. Es, por ello, relevante conocer historias de abogados que han sufrido problemas de salud mental a causa de la presión en el trabajo, y que han ayudado a otros colegas de profesión a salir de esta enfermedad que nos asola en secreto.

El caso de Daniel Lukasik

Daniel T. Lukasik [1] era un abogado procesalista estadounidense de éxito. Tenía una buena familia y se rodeaba de un buen círculo íntimo. Su trabajo era interesante y, además, estaba bien remunerado.

Lukasik acudía a sesiones de terapia como consecuencia de la presión que sufría en su trabajo. Nada aparentó resquebrajarse en su vida, hasta que un día **fue consciente de su deteriorado estado de salud mental** y todo cambió ...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |